

Sofía

de Noé Denia

© Copyright

Sofía acaba de heredar un teatro. Aunque su primera intención es venderlo y solucionar su vida, antiguos fantasmas del pasado aparecen para enfrentarla a sus miedos más ocultos. Podemos huir, pero jamás escaparemos de nosotros mismos, así que la única solución es...

Reparto

Sofía:	Nueva propietaria del teatro. Unos 32 años.
Ismael:	Padre de Sofía. Unos 50 años.
Yves:	Viejo amigo de la familia. Alrededor de los 70 años.
Mariluz:	Amiga de Sofía. Cerca de los 35 años.
Nake:	Espíritu del teatro. Recuerda al payaso: Cara blanca
Gogó:	Espíritu del teatro. Recuerda al payaso: Augusto
Keep:	Espíritu del teatro. Recuerda al payaso: Contra Augusto.

Espacio escénico

La obra transcurre tanto en el escenario como en la platea y en cualquier acceso del teatro. Se podría decir que el escenario es todo el edificio del teatro.

En el escenario habrá todo tipo de escenografía, vestuario o attrezzo, o se puede dejar completamente “desnudo”. Únicamente serán indispensables los objetos a los que hacen referencia los personajes.

Los fragmentos de las obras que se interpretan, se pueden acortar según el criterio del director/a. No es indispensable hacerlas completamente, siempre y cuando se mantenga el sentido y la idea de éstas.

Notas:

- Este símbolo (.../) nos indica que las réplicas se solapan.
- Los puntos suspensivos al final de frase “dejan la frase abierta”.

(Se alza el telón. Gogó y Nike están sentados en el escenario, mirándose fijamente. Interpretarán la escena V del acto II de la obra Como gustéis de William Shakespeare. Gogó hará de Amiens y Nike de Jaques. Más tarde entrará Keep, que solo tocará la guitarra.)

Gogó: *(Cantando.) Quien en floresta umbrosa
quiera yacer conmigo,
o comparar su trino
con el ave armoniosa,
que venga, venga aquí,
pues conmigo
no habrá más enemigo
que invierno, lluvia y frío.*

Nike: *Seguid, os lo ruego, ¡Más, más, más!*

Gogó: *Os pondréis melancólicos, monsieur Jaques.*

Nike: *Tanto mejor. Seguid, os lo ruego ¡Más, más! De la música puedo chupar
melancolía, igual que una corneja chupa huevos. ¡Más, por favor, más!*

Gogó: *Ya tengo la voz rota; no puedo daros gusto.*

Nike: *No deseo que me...*

Ay, ¿cómo era?, no me acuerdo.

No deseo que me...

(Entra Sofía por el pasillo de platea. Ha de parecer una espectadora que llega tarde.)

Sofía: *No deseo que me deis gusto, sino que cantéis. ¡Ea! Seguid, otra estrofa.*
¿No se llaman así? ¿Estrofas?

(Entra Yves desde alguna lonja que da a la platea.)

Yves: ¡No, no y no! Así no se puede trabajar. *(A Sofía.)* ¿Tú quién eres?

Sofía: Lo siento. No les quería interrumpir, pero creo que eso se lo debería preguntar yo a ustedes.

Gogó: ¿Cómo que nos lo tendría que preguntar usted? No, no y no, ¡eh! ¿Sabe con quién está hablando? Tendría que mostrar más respeto. No se puede aparecer sin avisar.

Sofía: ¿Avisar? Usted sí que me tendría que mostrar más respeto. ¿Sabe quién soy?

Nake: No. ¿Nos lo podría decir?

Sofía: Me llamo Sofía y soy la nueva propietaria de este teatro.

Keep: Ay Dios mío, la propietaria dice. Si aquí manda alguien, somos nosotros. Pero como seguro ya sabe, nosotros no podemos ser propietarios de nada. La propietaria dice. Está fatal de la cabeza. Explíqueme Yves.

Yves: ¿Sofía, dice? ¿Es usted la nieta de Pepita?

Sofía: Sí.

Keep: ¡Un momento, un momento, un momento! ¿Ella no es un...? ¿Es de los tuyos Yves? Esta sí que es buena. ¿Y cómo es que puede vernos? ¿Entonces es...?

Yves: Chicos, un momento de calma. Me gustaría poder hablar con ella.

Supongo que no se acordará de mí. Yo era muy amigo de su abuela. Ella nos dejaba estar por aquí ensayando.

Gogó: (A Keep.) ¿Pero por qué no le explica que nosotros somos.../

Yves: ¡He dicho que os calléis!

(A Sofía.) Les tendrá que disculpar, son jóvenes e impetuosos. Como le decía, somos (Mirando a Gogó.) una compañía de teatro, y su abuela nos dejaba utilizar el teatro. Éramos buenos amigos. Siento mucho su pérdida, le acompaño en el sentimiento.

Sofía: No sé si lo saben, pero mi abuela me ha dejado este teatro en herencia, así que de momento podrán estar por aquí hasta que haga el cambio de escrituras.

Nake: ¿Escrituras? ¿De qué está hablando?

Gogó: Quiere decir, que el teatro está en venta.

Keep: ¿Y a quién le puede interesar comprar un teatro? Nosotros no tenemos dinero.

Gogó: ¿Qué a quien le puede interesar? Pregúntaselo.

Keep: Voy. (A Sofía.) Perdone. ¿Quién está interesado en comprar este teatro?

Sofía: Un banco.

Gogó: ¿Un banco ha dicho? Usted no puede vender este teatro a un banco. ¿No sabe quién es usted? ¡Me está viendo!

Yves: (Sorprendido por la noticia.) Usted los ve, ¿verdad?

Sofía: ¿Qué quiere decir si los veo? Por supuesto que los veo. ¿Esto es algún tipo de broma entre teatreros? ¿Los conozco de algo?

Keep: Ella no lo sabe Gogó.

Sofía: ¿Qué he de saber?

Yves: No les haga caso. Aman demasiado este escenario. La idea de separarse de este teatro los ha asustado un poco. ¿Usted quiere vender? ¿Ya lo tiene decidido?

Sofía: Sí, ya se lo he dicho.

Yves: Y por casualidad, ¿no sabe qué harán una vez lo hayan vendido?

Sofía: No lo sé. Sería una pena que lo tirasen abajo, pero bueno, es la vida. La verdad es que está tal y como lo recordaba, sobre todo, tiene el mismo olor.

Gogó: ¡Un banco dice! ¡Mierda! ¡Este teatro no se puede vender! ¡No sabe el trabajo que invirtió su abuela! ¡No! ¡No se puede vender!

(Sale Gogó muy enfadado.)

Nake: Volvemos en unos minutos. No se vayan. Tranquilo Gogó. Espera....

(Salen Nake y Keep detrás de Gogó.)

Yves: Los tendrá que perdonar. Este teatro es todo lo que tienen.

Sofía: ¿Y supongo que usted es su director?

Yves: Sí. Vaya, veo que sabe de teatro.

Sofía: Me debe venir de familia. Digamos que vengo de una familia de cómicos.

Yves: ¿Le importa si nos tuteamos? Soy Yves.

Sofía: Ningún problema. Yo me llamo Sofía, pero bueno, eso ya lo sabes.

Yves: Sí, ya lo sé. Tu abuela fue una gran actriz. Supongo que ella te debió enseñar teatro.

Sofía: Uy, no. Aprendí teatro de otra manera que ahora no viene al caso.

Yves: ¿Y cómo es que no te he visto antes por aquí?

Sofía: ¿No decías que conocías a mi abuela? ¿Ella no te explicó que tenía una nieta?

Yves: Tú no te acordarás, pero yo te conocí cuando eras muy pequeña. Era la época en la que tu padre y tú vivíais aquí, con tu abuela.

Sofía: Recuerdo haber pasado muchas horas aquí dentro; haciendo los deberes allí arriba, comiendo en la sala de lecturas, viendo muchas funciones...pero no recuerdo haber vivido aquí. Que extraño.

Yves: Eras muy pequeña para poder recordar aquella época. Tu abuela hablaba mucho de ti. Te quería mucho.

Sofía: Pues para querer tanto a su nieta, no se lo demostró mucho.

Yves: ¿Por qué dices eso?

Sofía: ¿Tú tendrías una nieta, a la que quieres muchísimo, encerrada hasta los 18 años en un colegio mayor? ¿Visitándola un par de veces al año?

Yves: Tu abuela trabajó mucho para darte una buena educación, y trabajó mucho por este teatro.../

Sofía: Es igual, ahora ya no son necesarias las respuestas. Como te decía antes, no me importa que estéis por aquí hasta que se hagan el cambio de escrituras. Después tendréis que marcharos.

(Entra Nike, Keep y Gogó.)

Gogó: A ver un segundito. ¿Usted está segura que quiere vender este teatro?

Nake: Nosotros podríamos ayudarle a...no sé. Si usted es la nieta de Pepita, debe conocer bien este mundo. Actuar, improvisar, bailar... No querría.../

Keep: Podría hacer de actriz y dirigir si se ve capaz. Nosotros ayudamos a encontrar.../

Yves: *(Tajante.)* ¡Ya está bien chicos! Hablaremos de esto luego.

Sofía: *(A Yves.)* Tendrás trabajo con estos. Menudo temperamentos.

Perdonad, pero tengo que irme. Tengo mucho trabajo aún. Solo quería pasar un momento. Puede que más tarde vuelva con la comercial de la inmobiliaria. *(Inicia la salida por el pasillo del patio de butacas.)*

¡Ah! Recordad, dos semanas y tendréis que iros. Adiós. *(Sale.)*

Yves: Os tengo que explicar una cosa.

Gogó: ¿Una cosa? Primero: explíquenos como es que nos puede ver.

Yves: ¿Qué quieres que te explique? Ya lo sabes. Es una actriz.

Keep: Muy bien, nos ve, es actriz. Pero si es actriz, ¿por qué quiere vender el teatro?

Nake: No puede ser actriz esa mujer. Puede que sea la nieta de Pepita, pero seguro que hay un error. ¡Quiere vender el teatro!

Gogó: ¿Qué hemos de saber Yves?

Yves: Pepita antes de morir me habló de su nieta y su vinculación con el teatro.

Gogó: Esta mujer no tiene maneras de actriz.

Keep: Si debe ser empresaria o algo así.

Nake: O abogada, por lo menos. Se equivocó Yves.

Yves: Ella me lo aseguró.

Nake: ¿Por eso le dejó como herencia el teatro?

Yves: Sí. Me tendréis que ayudar a descubrir qué está pasando.

Gogó: Si nos puede ver es porque es actriz, eso no lo podemos cuestionar.

Yves: Ella no sabe lo que sois, pero os puede ver. No lo entiendo, es extraño.

Nake: Puede que nos pueda ver porque viene de familia de actores.

Keep: Sí, ¿y qué más? Con eso no es suficiente.

Yves: No lo acabo de comprender. Los actores y actrices con talento, de una manera u otra, siempre acaban dedicándose a la interpretación, pero ella no. Hay algo que no cuadra y tenemos que averiguar qué es.

(Entra Ismael por el final del pasillo que da a la platea. Ismael, de vez en cuando, habla en voz alta consigo mismo.)

Ismael: ¡Hola! ¿Hay alguien? Ya te lo decía. Está vacío.

Gogó: ¿Quién es este?

Yves: La madre que me...es el padre de Sofía. ¡Esconderos!

(A Ismael.) Hola. Buenas tardes.

Ismael: Hola. No quería molestar.

Yves: No es ninguna molestia.

Ismael: ¿Qué hace aquí solo?

Yves: ¿Aquí solo? Ah, sí, sí por supuesto, aquí solo. Estoy buscando a tres compañeros. ¿No los ha visto?

Ismael: No, acabo de llegar y no he visto a nadie.

Gogó: ¿Como puede ser este personajillo el padre de Sofía?

Nake: ¿El padre no era actor?

Keep: ¡No nos ve! No lo entiendo.

Yves: Soy el encargado del teatro. Me llamo Yves.

Ismael: Yves, cuánto tiempo. No le había reconocido. Está usted muy cambiado.

Yves: ¿Te acuerdas de mí?

Ismael: Por supuesto Yves. Usted me enseñó cosas muy buenas. Nos hacemos grandes, ¿verdad? Todos nos hacemos grandes.

Yves: Si que hace tiempo, sí. Hijo, siento lo de tu madre.

Ismael: Gracias. ¿Y qué hace aún por aquí?

Yves: Tutéame, por favor. Podríamos decir que me encargo de cuidar el teatro, o eso es lo que hacía hasta hace muy poco. Ahora tengo entendido que quieren venderlo.

Ismael: Mi hija no quiere saber nada de este sitio.

Yves: Supongo que habéis hablado. Tienes que quitarle de la cabeza esa idea de vender.

Ismael: No, no hemos hablado Yves. Hace más de 15 años que no la veo.

Yves: Pues es una lástima que no hayas llegado antes, porque ha estado aquí hace unos minutos.

Ismael: ¿Sofía, aquí? (*Para sí mismo, muy nervioso.*) Has de irte. No te ha de ver.

Nake: ¿Y ahora por qué se pone tan nervioso?

Gogó: Hace 15 años que no se ven, ¿no lo has oído? Estará emocionado.

Ismael: ¿Qué está aquí, dice? (*Escondiéndose.*) ¿Dónde? Ella no me puede ver.

Yves: Te digo, que ha estado aquí hace unos minutos. Ahora ya no está. No hace falta que te escondas.

Nake: Este hombre está fatal.

Ismael: Ella no puede saber que he estado aquí. Me tienes que prometer que, si vuelves a ver a Sofía, no le dirás que me has visto. Te lo pido por favor. ¡Hazlo por mi madre! ¡Sofía no debe saber que su padre ha estado aquí!

Yves: Tranquilo, no te pongas tan nervioso. No le diré nada. Tranquilo.

Ismael: ¿Me guardarás el secreto?

Yves: Te lo guardaré.

Gogó: Este esconde alguna cosa.

Keep: (*A Nike.*) Ya está el listo que todo lo sabe. Claro que esconde algo. Que padre más raro.

Ismael: ¿Cómo dices?

Yves: No he dicho nada.

Ismael: Deben ser los fantasmas. Ya sabes, las viejas historias que cuentan de los teatros. (*Ríe nervioso.*) Cuando mi madre se enfadaba conmigo, me explicaba, para asustarme, que cada teatro tiene unos fantasmas que ayudan a los actores a encontrar su inspiración. Me decía que, si no le hacía caso, haría que los fantasmas me viniesen a buscar. Mi madre tenía una gran imaginación. (*Nike, Gogó y Keep ríen.*) Recuerdo un día que correteaba por este mismo pasillo con un collar de mi madre, cuando de repente encima del escenario se me apareció una mujer mayor de cabello blanco. Llevaba un vestido muy extraño, como a medio coser, pero su cara me resultaba familiar. Yo, al principio pensé que era una de las actrices de la obra que se representaba en aquel momento, pero al acercarme noté una sensación extraña. Algo como...

Yves: ¿Si...?

Ismael: Paz y silencio, a su alrededor.

Nike: La tata.

Ismael: Entonces, ella se me acercó y me dijo: Estas cosas son importantes para tu madre. Las tuyas, te las tendrás que ganar encima de un escenario.

Nunca le volví a coger nada más, y me hice actor.

Yves: ¿Tu madre debió estar muy orgullosa de ti?

Ismael: Le gustó que dejase sus cosas, pero nunca aprobó que yo siguiera sus pasos. Decía que este mundo era muy duro. Que se sufría demasiado. Que mejor, me buscara otra cosa.

Yves: ¿Y lo hiciste?

Ismael: No. *(Ve que entra Sofía.)* Mierda, es ella.

(Entra Sofía y Mariluz. Ismael no sabe qué hacer. Se queda petrificado.)

Nake: Y ahora llega la hija. Esto se pone emocionante.

Keep: Como me gusta, que marrón.

Sofía: Pues este es el teatro Mariluz. Me parece que son unos tres cien... *(Ve a Ismael.)* Un momento. ¿Qué haces aquí?

Ismael: *(Nervioso.)* Yo...yo...yo ya me iba, no querría molestar...he sabido que... Que el teatro está en venta y...fui amigo de la propietaria.../

Sofía: *(Irónica y serena.)* Ahora la propietaria soy yo. Vaya con el señor teatrero. ¿No querrás comprar el teatro? ¿Y cuánto dinero puede tener un sinvergüenza como tú, si no es mucho preguntar? Nunca le vendería este teatro a alguien como tú. Vete de aquí ahora mismo. Este teatro es mío. Esto que ves, es algo que tú no podrás alcanzar nunca. ¿Cómo te atreves a aparecer por aquí?

Yves: Un momento Sofía. Deberías escuchar a tu.../

Ismael: ¡No! Déjala. Ella tiene razón. Será mejor que me vaya.

Sofía: Sí, será lo mejor.

Ismael: Adiós, buenas tardes. *(Sale sin levantar la mirada del suelo.)*

Yves: El solo quería disculparse.

Sofía: Ya sé que es lo que quería ese. Tú no conoces a esa persona. Bueno, es igual, es un tema en el que tú no tienes nada que ver.

Estaremos por aquí unos minutos. Necesitamos hacer unas fotos. Ella es Mariluz, de la inmobiliaria.../

Mariluz: Y amiga.

Sofía: De las buenas. *(A Yves.)* ¿Las oficinas siguen estando arriba?

Yves: Sí. Por aquella escalera.

Sofía: *(Dirigiéndose hacia las escaleras.)* Por aquí Mariluz. *(Sale.)*

Mariluz: *(A Yves.)* Hola. Buenas tardes.

Qué bonito es este teatro. Nunca había estado dentro de un teatro sin ver una representación, ¿sabe? Como espectadora, quiero decir. Así con toda esta luz, con este silencio, ¿sabe? Sin que hablen los actores, ¿sabe? Con el murmullo del público, ¿sabe? Vaya que es impactante estar dentro de un teatro cuando no hay representación, ¿sabe? ¿Me ha entendido?

Yves: Creo que sí. ¿Y no le da pena que se tenga que vender?

Mariluz: Entre usted y yo, *(Mira a ambos lados para asegurarse de que no hay nadie.)* a mí me da mucha pena, pero es mi trabajo. Como me hubiera gustado ser actriz. Siempre rodeada de esta tranquilidad, los pasillos, los camerinos, las luces.../

Yves: Los nervios, las frustraciones, la inseguridad.../

Mariluz: Eso también, pero seguro que la otra parte gana a ésta.

Yves: Supongo que sí.

Mariluz: Voy con Sofía. Hasta luego.

(Sale Mariluz. Vuelve a entrar Ismael.)

- Ismael: ¿Ya se han ido?
- Nake: Pero ¿qué está pasando aquí?
- Gogó: Que fuerte, esto parece un *vodevil*.
- Keep: Creo que me haré palomitas.
- Yves: Sí, ya se han ido. Entra hombre.
- Ismael: Con las prisas me he dejado la mochila. *(Coge la mochila.)* Aquí está. Ya no molesto más. Me iré antes de que vuelva.
- Yves: Perdona Ismael, un segundo. ¿Por qué no has hablado con tu hija?
- Ismael: Es difícil de explicar. Mejor si me voy. Hace mucho que no nos vemos, y como ya has visto, no tiene ganas de verme. Ella ya no me reconoce como su padre y creo que será mejor así.
- Yves: Espera un momento. No te vayas aún, que tengo que explicarte algo sobre tu madre y no sé muy bien por donde comenzar.
- Ismael: *(Para sí mismo.)* Nos va a pillar. *(A Yves.)* Que sea rápido.
- Yves: Ya, pero es que es un poco complicado.
- Ismael: Dímelo sin rodeos.
- Yves: Tu madre antes de morir, vio a Sofía triunfando como actriz.
- Ismael: Sofía no quiere ser actriz.
- Yves: ¿Cómo sabes que no quiere ser actriz? Tengo la sensación que sabes algo que yo no sé. ¿Qué ha pasado Ismael? ¿Por qué no sabe que eres su padre? *(Silencio.)*

Ismael: Mira, cuando Sofía tenía unos 14 años, hice algo que no sé cómo explicarte. Solo puedo decirte que ella no me conoció como su padre, y que desde entonces me odia. Pero quiero que sepas otra cosa. Todo lo que hice, lo hice por ella. Sofía no tiene que encontrarme aquí, me voy. Es lo mejor. *(Queriéndose ir peor sin irse.)* Lo que hice lo hice como padre. Tenía que alejarla de aquel mundo. No quería que sufriera como yo. Yo...solo quería estar con mi hija. Debería irme. Si ella vuelve y me encuentra.../

Yves: Si no me cuentas lo que pasó, no podré ayudarte.

Ismael: Me merezco esto y más... Algún día espero poder explicártelo.

Yves: Ismael, ¿dónde puedo encontrarte?

Ismael: *(Le da una tarjeta.)* Te dejo mi número. Ahora no tengo un lugar fijo.

Yves: ¿Fontanero?

(Ismael medio sonríe y sale. Entra Mariluz.)

Keep: Vaya, tenemos una espía.

Mariluz: Disculpe, me parece que me he perdido.

Yves: No está bien escuchar las conversaciones ajenas.

Mariluz: Lo siento. No quería interrumpir...no pretendía molestar. No diré nada a nadie, de verdad, no se ha de preocupar por mí.

Yves: ¿Podríamos hablar tú y yo en privado? Me gustaría pedirte un favor.

Mariluz: Encantada de ayudarle, siempre y cuando no sea para hacer de actriz. *(Yves le indica el camino.)* ¿Por aquí? Gracias. Nunca se me ha dado bien

esto de interpretar, ¿sabe? De pequeña hice teatro ¿sabe? La típica obra que montas cuando eres adolescente, pero a mí me gusta...

(Salen Yves y Mariluz.)

Gogó: De esto hay que hacer una obra de teatro.

Keep: Un sainete.

Nake: ¿Y ahora ésta qué trae?

(Entra Sofía con una fotografía.)

Sofía: ¿Dónde está este desgraciado? *(Mostrando la fotografía que lleva en la mano.)* ¡Este desgraciado! Como se atreve a venir aquí. Decidme donde ha ido esa rata.

Gogó: ¿Habla del señor del sombrero? De su.../

Nake: *(No dejando acabar a Gogó.)* ¡Sí! ¡Sí! ¡Ya se ha ido! ¡Ya no...no está!

Sofía: ¿Alguno de vosotros sabe que es esto?

Keep: Esto tiene pinta de ser una fotografía.

Gogó: Yo estoy con él. Es una fotografía.

Sofía: Dejaros de bromitas. ¿Por qué está el junto a mi abuela?

Nake: A ver. ¿Me permite verlo? Ah, pues sí. Esta es su abuela, con él.

Keep: *(Improvisando.)* No lo sé. Puede que coincidieran en un montaje.

Gogó: *(Improvisando muy mal.)* O puede que, estudiaran juntos.

Nake: *(Ingenuo.)* Tú te debiste caer de cabeza al nacer. ¿Cómo quieres que estudien juntos si son madre e hijo?

Sofía: ¿Qué has dicho? ¿Madre e hijo? ¿De qué estás hablando?

Gogó: ¡No, no! Ella se refiere a que puede que fuesen madre e hijo en una obra de teatro, en la ficción. O hermanos, o amigos, vaya usted a saber. Esto del teatro...

Keep: *(Nervioso.)* ¡Exacto! La ficción. La ficción es así. Como es la ficción. La ficción tiene estas cosas.

Gogó: Seguro que trabajaron juntos y por eso esta foto.

Sofía: *(Muy enfadada.)* Quiero que os vayáis hoy mismo. Hoy se cierran las puertas de este teatro para siempre. Ya estoy harta de tantas bromas. ¿Me habéis oído? Hoy mismo, a la calle.

(Entran Yves y Mariluz.)

Mariluz: ¿Qué pasa? ¿Por qué estás tan enfadada? ¿Por qué gritas?

Sofía: *(Fuera de sus casillas.)* ¡Nos vamos Mariluz! Hoy, os vais, ¿está claro? Hoy. Mañana cuando vuelva, no quiero ver a nadie. Malditos actores. ¡Quiero que os vayáis, todos, hoy mismo, sino llamaré a la policía! No estoy para bromas.

Mariluz: ¿Con quién estás hablando? Estás muy nerviosa Sofía.../

Sofía: No estoy muy nerviosa, estoy muy enfadada. Vámonos Mariluz. No quiero estar aquí dentro más tiempo. Recordad, ¡mañana a la calle!

(Sale.)

Mariluz: Debe estar alterada con tantos recuerdos. Hace muchos años que no venía por aquí. Y, además, te habla como si hubiera más gente. No le hagas caso. Es la emoción.

Yves: No te preocupes. Ve con ella y no olvides lo que hemos hablado.

Mariluz: No lo haré. Adiós. (*Sale.*)

Yves: ¿Qué habéis hecho?

Gogó: Nada.

Nake: Yo, nada.

Keep: Yo, también nada.

Yves: ¿Y por qué se ha enfadado así?

Nake: Ha encontrado una foto de su padre con la abuela.

Yves: ¿Y cómo ha sabido que era su padre?

Gogó: No lo ha sabido. Le hemos dicho que... ¿Cómo se le hemos dicho Nake?

Nake: ¿Eh? Pues, le hemos dicho... Bueno, le hemos dicho, le hemos dicho... No se lo hemos dicho nosotros exactamente, se lo ha dicho Keep. ¿Cómo era eso que le has dicho Keep?

Keep: Eh...le hemos dicho, quiero decir, le he dicho yo...yo...que este señor trabajó aquí como actor. Que coincidieron en un montaje.

Yves: ¿Y por qué habéis hecho eso?

Keep: Eso se lo pueden decir ellos dos, ¿a qué sí?

Yves: ¿Y bien?

Nake: No hemos sabido que decirle. Lo sentimos Yves.

Gogó: Hemos improvisado. ¿Usted no nos dice que tenemos que improvisar? Pues lo hemos hecho.

Yves: Sois magníficos. Me habéis ayudado muchísimo. Venid conmigo. Tenemos que prepararlo todo. Mañana será un día muy importante, con alguna que otra sorpresa. Vamos.

Nake: ¿Por qué sonrío así? Explíquenos que pasa.

Gogó: Somos magníficos. Lo ha dicho él, no yo.

Keep: Tú lo que podrías ser es, monísimo. Ay, que monísimo, ¡monísimo!

(Salen Yves, Gogó, Nike y Keep. Lentamente, se apagan las luces. Unos instantes de oscuridad y entran por el pasillo de platea Mariluz y Sofía, con una linterna.)

Mariluz: ¿Cómo se encienden las luces aquí?

Sofía: Vamos hacia el escenario. Ayer me pareció ver algún interruptor por allí.
Por cierto, ¿por qué llevas una linterna en el bolso?

Mariluz: Si vieras los pisos donde he tenido que entrar. Esta me ha salvado de muchas.

“Va Louise, no lo estropees.”

Sofía: Ahora no tengo ganas.

Mariluz: *“Va Louise, no lo estropees.”*

Sofía: ¡Te he dicho que no! ¡Ahora no Mariluz!

Mariluz: ¡Jo! Que carácter.

Sofía: Te he dado la venta de este teatro porque somos amigas. Pensaba que las dos nos podríamos beneficiar, pero veo que tú eres la única que se lo está pasando en grande con tanto cachondeo. Sube al escenario, anda.

Mariluz: Y yo te agradezco mucho esta oportunidad, pero mira a tu alrededor.
Dime que esto no es maravilloso, esta calma, este silencio. No te muevas.

Sofía: ¿Qué quieres ahora?

Mariluz: Calla. Escucha el silencio.

(Pausa. Sofía sin la linterna se va hacia un lado del escenario.)

Mariluz: ¿Dónde vas? Sofía, no me dejes aquí sola. ¿Sofía? ¿Dónde estás? No tiene gracia. Vale, dejaré las bromas y me centraré en la venta ¿Sofía?
¡Va Sofía!

(De repente se encienden un par de focos. Sofía habla desde fuera.)

Sofía: Me parece que lo he encontrado. ¿Se ha encendido algo?

Mariluz: Sí, así ya está bien. ¡Ven!

(Entra Sofía.)

Sofía: ¿Por qué dices que ya está bien? Hay muy poca luz. Voy a encender más.

Mariluz: No, espera. Déjalo así. Tiene más encanto. Siéntate aquí conmigo.

Sofía: ¿Qué quieres ahora?

Mariluz: Nada. Hablar contigo un rato. Hace mucho que no hablamos.

Sofía: ¿Y tenemos que hacerlo aquí?

Mariluz: Me parece que jamás tendremos la oportunidad de hablar de esta manera.

En un escenario, con esta luz. Como si fuéramos dos actrices.

“*Va Louise, no lo estropees*”.

(Pausa. Sofía mira a Mariluz y respira hondo. Las dos interpretan la famosa escena de la película Thelma y Louise.)

Sofía: ¿Qué pasa?

Mariluz: *¿Supongo que no te rendirás ahora?*

Sofía: *Pero ¿qué dices?*

Mariluz: *¿No harás un trato con el tío aquel? Porque yo quiero saberlo.*

Sofía: *Thelma, no pienso hacer ningún trato con nadie.*

Mariluz: *¿Sabes? De alguna manera, entiendo que lo pienses, al fin y al cabo, tú tienes a alguien esperándote. Jim.*

Sofía: *Jimmy, no es una salida.*

Mariluz: *Pero...no sé, es que...hay algo que ha cambiado, dentro de mí ¿sabes? Y...no podría volver. No lo soportaría.*

Sofía: *Ya lo sé. Se a que te refieres. Además, no queremos acabar entrevistadas en la tele, ¿eh!*

Mariluz: *No. (Pausa.)*

Sofía: *Estamos acusadas de homicidio. Nos piden que decidamos si preferimos acabar vivas o muertas.*

Mariluz: *¿Y no te ha dicho nada positivo? (Ríen. Silencio.)*
¿Estás despierta?

Sofía: *Supongo que sí. Tengo los ojos abiertos.*

Mariluz: *Yo también. Me siento despierta.*

Sofía: *Bien.*

Mariluz: *Muy despierta. Nunca me había sentido tan despierta. ¿Me comprendes? Todo parece diferente. ¿También tienes la sensación...de qué te espera alguien?*

Sofía: *Beberemos margarita junto al mar, mamasita.*

Mariluz: *¿Y si cambiamos de nombre?*

Sofía: *¿Y si vivimos en una hacienda?*

Mariluz: *Yo trabajaré. Sí, trabajaré en un hotel.*

Sofía: *Sí. ¿Imaginas que trato tendría que proponernos aquel policía para mejorar esto?*

Mariluz: *Debería ser bueno.*

Sofía: *Muy bueno. (Silencio.)*

Mariluz: *Eres una buena amiga.*

Sofía: *Tú también, la mejor. ¿Qué te parecen las vacaciones hasta ahora?*

Mariluz: *Se han enloquecido un poco, ¿no?*

Sofía: *No, la que ha enloquecido eres tú. Y esta es la primera vez que has podido demostrar cómo eres.*

Mariluz: *Conduces muy bien.*

Sofía: *Gracias.*

Mariluz: *Oh, cuidado. ¿Qué coño es esto?*

Sofía: *No sé. Será el maldito Cañón de Colorado.*

Mariluz: *Es precioso.*

Sofía: *Sí, no se parece a nada. (Pausa.)*

Mariluz: *Dios mío, ¿qué es eso? Es un ejército.*

Sofía: *¿Todo esto por nosotras?*

Mariluz: *¿Qué haces?*

Sofía: *Yo no me rindo.*

Mariluz: *Escucha, Louise, no nos dejemos coger.*

Sofía: *¿Qué quieres decir con eso?*

Mariluz: *Sigamos hacia adelante.*

Sofía: *Pero ¿qué dices?*

Mariluz: *¡Vamos!*

Sofía: ¿Estás segura?

Mariluz: ¡Sí! Sí.

Sofía/Mariluz: ¡¡¡¡Aaaahhh!!!!”

(Las dos caen al suelo simulando el salto por el precipicio. Ríen.)

Mariluz: ¡Podríamos ser actrices!

Sofía: Yo no quiero ser actriz.

Mariluz: Pues a mí no me importaría. La fama, las giras, los fans.../

Sofía: No sabes lo que dices.

Mariluz: ¿Qué te pasó ayer? ¿Quién era aquel hombre?

Sofía: Es una larga historia que se acabará cuando vendamos este teatro.

Mariluz: No sé por qué, pero me da la sensación que no quieres vender este teatro. Ya hemos tenido dos compradores y no has querido vender, diciendo que vendría una oferta mejor. Por eso te he hecho venir, para que veas lo que estás vendiendo. Lo que te han ofrecido por este teatro, duplica su valor real. No sé qué oferta esperas.

Sofía: Espero, sencillamente, una oferta mejor. Tengo muy claro lo que hay aquí dentro y lo que vale realmente.

Mariluz: ¿Me dirás quién era aquel hombre? *(Pausa.)*

Sofía: Fue mi profesor de teatro en el colegio mayor.

Mariluz: ¿Tú has estudiado teatro? ¿Por qué no me lo habías dicho nunca? ¡Ahora lo entiendo! Por eso eres tan buena, serás.../

Sofía: ¿Qué dices ahora? ¿Buena de qué?

Mariluz: Creo que eres la persona que más diálogos de películas recuerda. Por no hablar de la colección de teatro que tienes en tu casa. Además, no te pierdes ningún estreno ya sea de teatro o cine. ¿Y qué decir de todos los recortes de críticas que guardas? Las vi un día en tu casa.

Ahora lo veo claro, tú amas este teatro, por eso no lo quieres vender.

(Silencio.)

Mariluz: Haz teatro para mí. Algo divertido.

Sofía: Yo no soy un monito que hace “algo” para reír.

Mariluz: Va, Sofía, interpreta alguna cosa.

Sofía: He dicho que no. Ya has tenido suficiente, “Thelma”.

(Entran Keep, Gogó y Nake. Interpretando un fragmento de la escena VII del acto II.

Ahora Nake hace de Jaques, Keep de Orlando y Gogó de Duque.)

Keep: *“Deteneos y no comáis.*

Nake: *¡Pero si no he comido nada!*

Sofía: Ayer os dije que os fueseis. ¿Qué hacéis aquí aun?

Keep: *Ni lo harás hasta satisfacer a quien lo necesita.*

Sofía: No estoy para bromas. ¿Qué os dije?

Mariluz: Sofía me estás asustando. ¿Con quién hablas? ¡Ah! Ya lo entiendo. Estás interpretando para mí. Sigue, sigue, que divertido.

Sofía: Pero, ¿qué dices ahora?

Nake: *¡Mirad por donde sale el pájaro!*

Gogó: *¿La miseria así te envalentona?*

¿O desprecias tan torpemente las buenas formas

que vacío quedas de toda cortesía?

Sofía: *(Enfadándose.)* Si al menos lo hicieseis bien. Solo pegáis gritos porque un director os hace gritar. Sois como marionetas. ¿Vosotros os llamáis actores?

Gogó: ¿Tú lo podrías hacer mejor?

Sofía: Por supuesto que lo podría hacer mejor.

Nake: ¿Y por qué no lo haces?

Sofía: ¡Quiero que cojáis vuestras cosas y os vayáis de este teatro ahora! Ya está vendido. ¿No os queda claro? ¡Ya está vendido!

Mariluz: Que bien, como me gusta el teatro contemporáneo.

(Entra Yves.)

Yves: ¿Cómo que ya está vendido?

Sofía: Sí, ya tengo preparados los papeles para firmarlos. Acércame el contrato Mariluz.

Mariluz: Hola Yves. *(Dándole el contrato a Yves.)* Aquí tienes los papeles.

Sofía: ¡A él no, a mí!

Mariluz: Ay, perdona. *(Se lo da a Sofía.)* Que bien, yo interpretando. En un escenario. No me lo puedo creer.

Sofía: Los firmaré delante de vosotros para que entendáis, de una vez por todas, que os tenéis que ir.

Keep: Dígaselo Yves.

Nake: Sí, dígaselo. Lo ha de saber antes de firmar.

Sofía: No me vengáis con juegos otra vez. ¿Qué tengo que saber?

Yves: No puedes firmar.

Sofía: ¿Por qué?

Yves: Porque...porque...sabemos dónde está tu padre.

Sofía: Yo hace muchos años que dejé de tener padre. Además, ¿qué tiene que ver eso para que no pueda vender el teatro?

Yves: Pues...porque él también es actor.

Sofía: ¿También? ¿Qué quiere decir ese “también”?

Yves: ¿Y si te dijera que tu abuela no quiere que vendas el teatro?

Sofía: Ella... Ella, ya no tiene nada que ver con este teatro. Si no quería que el teatro se vendiera, se lo tendría que haber dejado a alguno de vosotros. No a mí. O mejor, se lo podría haber dejado al que dices que es mi padre. ¿No dices que es actor?

Yves: Sofía, escúchame un segundo. No sé cómo decírtelo... Verás, tu abuela, antes de morir, me dijo que tú eras actriz. Y que se arrepintió mucho de no haber reconocido tu talento.

Sofía: *(Riendo)* ¿Actriz, dices? ¡Actriz! ¡Actriz! No es que me esté riendo de ti, pero ¿a qué viene esta broma? ¿Y cómo supo eso?

Yves: Tuvo un sueño...como una visión, podríamos decir.

Sofía: ¡Yo, actriz! ¿Y habéis montado todo esto por la alucinación de una anciana justo antes de morir? Vosotros sí que sois unos buenos actores. Que comedia tan buena. *(Ríe nerviosa. A Mariluz.)* ¿Tú no tendrás nada que ver?

Mariluz: ¿Yo? Sofía, yo no he hecho nada. No sé ni de que estás hablando. *(Entendiendo a su manera.)* Ah, ¿tengo que improvisar?

Sofía: Venga, por favor, coged vuestras cosas e iros de aquí. Entiendo el sentimentalismo que arrastráis los comediantes, entiendo que queráis seguir utilizando el teatro y hasta entiendo vuestra ideología, aunque no la compartas, pero tenéis que aceptar que las cosas se acaban. Ahora entiendo porque aquella víbora estaba por aquí. Pepita ya no es la propietaria de este teatro. ¡Como sois los actores! ¿Os pensáis que podéis ir por el mundo haciendo lo que os dé la gana? Gente como vosotros, es la que da mala fama al teatro. Quiero que os vayáis ya. Los cuatro.

Mariluz: *(Asustándose.)* Sofía, ¿estás bien? No me gusta esta escena.

Sofía: Estoy perfectamente. No te han de asustar porque vayan vestidos así o porque lleven ese maquillaje tan siniestro. A mí no me dais miedo. Si no os queréis marchar por las buenas, yo misma os tendré que echar.

Mariluz: Basta Sofía. No te reconozco. No me gusta verte así.

Sofía: ¿Así como? ¡Tú no sabes lo que tuve que soportar por culpa de un gusano como estos!

Mariluz: ¿Culpa de quién, Sofía?

Sofía: ¡De ellos!

Mariluz: ¿Qué ellos? Quiero que se acabe esta representación, ahora. ¡Ahora! Deja de interpretar, te lo pido por favor.

Sofía: Estoy hablando con ellos. ¿O es qué no los ves?

Mariluz: ¿A quién tengo que ver? Veo a este señor, te veo a ti, pero no veo a nadie más. ¡Ah! Ya lo entiendo. El juego es asustarme, ¿no? Lo habéis conseguido. *(Aplaude.)* ¡Muy bueno! Me habéis asustado muchísimo, de verdad.

Sofía: *(A Yves)* ¿Qué está pasando?

Yves: ¿Ahora me escucharás?

Sofía: Te lo repito, ¿qué está pasando?

Mariluz: ¡Yo me voy!

Sofía: Tú te quedas. Espero que esto no sea una broma Mariluz.

Mariluz: ¿Yo? ¿Una broma? Vosotros sois los que me hacéis una broma a mí. Estáis jugando conmigo. Sofía, me has de creer. No entiendo nada.../

Sofía: *(A Yves.)* ¿De qué va esto? Y yo sí que no quiero bromas.

Yves: *(Dando un rodeo antes de contar lo que verdaderamente quiere contarle.)* Podría comenzar diciéndote que soy tu abuelo, pero eso ni sería verdad ni vendría al caso. Disculpa, siempre hago bromas cuando no vienen a cuento. *(Sofía suspira.)* Verás, yo fui el compañero de tu abuela durante sus últimos años. Me hubiera gustado mucho conocerte cuando tu abuela todavía estaba viva. Entonces sí que me hubiera convertido en tu abuelo, aunque fuera como abuelo político, pero tu abuelo, al fin y al cabo.

Sofía: ¿A qué viene esto ahora? ¿Mi abuelo? ¿Tú también tienes alucinaciones?

Yves: *(Centrándose en lo que le quiere contar.)* El sueño, Sofía, el sueño de tu abuela fue muy real, y que los puedas ver, certifica lo que tu abuela predijo.

Sofía: ¿Verlos? ¿A quién? *(Señalando al trío.)* ¿A ellos?

Yves: ¿No me digas que tu abuela no te explicó la historia?

Sofía: Mi abuela explicaba muchas historias. *(Recordando.)* ¡Un momento! *(A Mariluz.)* Mariluz, ¿ves a esas tres personas?

Mariluz: ¿Ver a quién? ¡Me estáis volviendo loca! Quiero irme.

Sofía: ¿De verdad? ¿No ves a tres personas aquí? A mi lado.

Mariluz: ¡Que no! Sofía, somos amigas, no sigas que luego tengo pesadillas.

Sofía: No puede ser verdad. *(Pausa.)* ¿Y por qué yo los puedo ver? Eso significa que tú también eres un... Ella te puede ver.

Yves: Yo soy como tú y como ella. Que tú y yo los podamos ver significa lo que te intentaba decir antes. El sueño de tu abuela fue muy real.

Sofía: ¿Ella los podía ver?

Gogó: Por supuesto. Ella fue quien les enseñó este oficio.

Nake: Pepita no quería que se vendiera este teatro. Usted ha de seguir sus pasos.

Sofía: ¿Sus pasos? ¿Quién os pensáis que soy? ¿Margarita Xirgu? Estáis fatal de la cabeza. Además...un momento. ¿Pensáis que abandonaré mi vida y me dedicaré a este teatro, solo porque soy capaz de ver fantasmas, sueños, espíritus, o que se yo? Puede que os vea, pero eso no quiere decir que yo quiera ser actriz.

Mariluz: ¿Fantasmas, espíritus? ¿Esto qué es, una terapia?

Yves: ¿Qué pasó con Ismael, Sofía?

Sofía: ¡Lo veis! ¡Lo sabía! Sabía que tú, que vosotros, tenáis algo que ver con aquel infeliz. Por eso estaba él por aquí.

Keep: Nosotros no tenemos nada que ver con lo que te haya pasado.

Sofía: Entonces, ¿cómo sabéis que ha pasado algo? Mirad, no tengo ganas de más historias de este tipo. Dejémonos de tonterías. Ya he tomado la decisión de vender y ahora no me echaré atrás. Si sois fantasmas, o lo que seáis, buscaros otro teatro, este ya no es para vosotros.

(Entra Ismael, que estaba escondido desde hace un rato en la entrada de platea.)

Ismael: ¡No firmes!

Sofía: ¿Y decíais que no tenéis nada que ver? ¿Pues a que viene este ahora?

Ismael: Ellos no saben lo que pasó entre nosotros. No son mis amigos. Sofía...ayer vine para hablar contigo...para decirte que... *(Pausa.)* He venido a pedirte... *(Pausa.)*

Sofía: *(Irónica.)* No tengo todo el día. ¿Qué pasa, quieres un trozo de este pastel? De este teatro no te llevarás nada. Nada, ¿me oyes? ¡Nada, mientras yo esté viva! Vámonos Mariluz.

Ismael: Yo...he venido para pedirte disculpas por lo que te hice. Cometí un error y he venido a pedirte perdón.

Sofía: Oh, que bonito. ¿Quieres una disculpa? Venga entonces, ya la tienes. Estás disculpado. Ahora tened un poco de dignidad y marchaos. *(Nadie se mueve.)* ¿No me habéis oído? Es la hora de esfumarse. ¡Que os vayáis! ¡Fuera! ¡A la puta calle! ¿Sabéis qué? Aquí os quedáis. Ya estoy harta de tanta palabrería. Vámonos Mariluz.

Ismael: ¡NUNCA SERÁS “FELIZ” PORQUE ESTÁS SOLA! SOLA NO IRÁS A NINGÚN SITIO. *(Silencio.)*

Sofía: *(Se detiene.)* ¿Sola, dices? Muy bien, señor profesor y camaradas. ¿Qué queréis, verme en el escenario? ¿Queréis ver si la abuela tenía razón? Sola, dices. Mañana haré la escena que hace un momento estabais destrozando, y en cuanto la acabemos, os iréis para siempre. Ya no habrá más excusas. *(Sarcástica.)* Sola dices. Antes te he dado mi disculpa, pero escúchame bien, nunca, ¿me oyes? nunca tendrás mi perdón. Aún no sé qué cojones has venido a hacer aquí, pero no me importa. Mañana

tendrás mi última actuación. Todos, todos tendréis la actuación que tanto suplicáis, y te aseguro, que no me volverás a ver. Sola, ¿cómo te atreves? Vámonos Mariluz.

Yves: Harás el papel de Jaques.

(Salen Sofía y Mariluz. Silencio.)

Ismael: No he sido capaz de decírselo. Yo sí que soy un cobarde. Soy un desgraciado. Un cobarde.

Yves: ¿Qué pasó Ismael? Quizás pueda ayudarte.

Nake: Pude que mañana sea más fácil hablar con ella, Ismael.

Yves: No os puede ver.

Ismael: ¿Me están hablando? Yo no los puede ver Yves. Yo no soy... ¿Dónde están?

Yves: Están a tu lado.

Ismael: ¿Por qué no los puedo ver? Yo siento este trabajo como mío. Como parte de mi vida. He dedicado mi vida. Una vida no es poco. De pequeño creí ver a uno de ellos. ¿Por qué ahora no los puedo ver?

Yves: Chicos, id abajo, ahora voy yo. Mira Ismael, de vez en cuando, alguno de ellos tiene la capacidad de aparecerse a voluntad. Tú viste a una anciana que hace unos años estuvo por aquí, pero eso no quiere decir que tú seas... No sufras Ismael, no todo el mundo puede verlos.

Ismael: No me engañes, Yves. No hagas como yo con Sofía. No hagas como hizo mi madre conmigo. Ahora entiendo porque nunca me dejó actuar en este escenario. *(Para sí mismo.)* Vete Ismael, este no es tu lugar.

Yves: Lo siento Ismael. No eres actor, pero quiero que sepas una cosa. Tu madre antes de morir, me dijo que se arrepentía mucho, muchísimo, de no haber sido capaz de decirte lo que pensaba, y que ese fue su mayor fracaso en la vida. Hubiera cambiado toda su carrera por haberte tenido a su lado. Por eso envió a Sofía al colegio mayor. Ella le recordaba demasiado a ti. Verla día tras día, se le hizo insoportable. Ella te quería, Ismael. *(Ismael empieza a irse.)* ¿Dónde vas?

Ismael: Este ya no es lugar para mí.

Yves: ¿Cómo qué no es lugar para ti? Sofía te necesitará. Sofía necesitará a su padre mañana.

Ismael: Sofía no quiere un padre. Y menos, uno como yo.

Yves: Entonces, de momento, necesitará a su antiguo profesor de teatro. *(Yves comienza a salir.)* Este también es tu escenario. Quédate hijo, mañana será un día interesante. Mañana hablaremos. Buenas noches.

(Sale Yves. Ismael poco a poco sube al escenario que hasta el momento no había pisado. Lentamente se apagan las luces. Unos instantes de oscuridad y entra Mariluz con la linterna como el día anterior. Ismael está dormido en el escenario.)

Mariluz: ¡Hola! ¿Hay alguien? Por favor, si estáis por aquí fantasmas, no me hagáis nada malo. ¿Hola? ¿No hay nadie? Soy Mariluz, la amiga de Sofía, la actriz. No me podéis hacer daño, ¡eh!

Ismael: Hola.

Mariluz: ¡Hola! ¿Con quién hablo?

Ismael: Soy Ismael. Estoy en el escenario. ¿Podrías dejar de alumbrarme? Gracias.

Mariluz: Ups, perdona. ¿Qué haces ahí?

Ismael: Me he quedado dormido.

Mariluz: ¿Has pasado toda la noche aquí?

Ismael: Me parece que sí.

Mariluz: ¿Y no te da miedo estar aquí con los fantasmas?

Ismael: ¿Qué fantasmas?

Mariluz: ¿Que fantasmas? Los de ayer. Los que quieren que Sofía haga de actriz.
¿O es que tú no los vistes?

Ismael: Yo no los puedo ver. No soy tan actor como Sofía. Voy a encender la luz.

(Sale Ismael. Mariluz mira por todos lados buscando a los fantasmas. De repente, se encienden las luces. Se coloca en el medio del escenario e interpreta el monólogo de la película: Lo que el viento se llevó.)

Mariluz: *“A Dios pongo por testigo. A Dios pongo por testigo, que no lograrán aplastarme. Viviré por encima de todo, y cuando haya terminado, nunca volveré a saber lo que es hambre. No. Ni yo, ni ninguno de los míos. Aunque tenga que estafar, que ser ladrona o asesina. A Dios pongo por testigo, que jamás volveré a pasar hambre.”*

(Entra Ismael y aplaude.)

Ismael: O sea, que tú también eres actriz.

Mariluz: ¿Por qué dices eso?

Ismael: Como dices que ves a los fantasmas.

Mariluz: Ay, ya me gustaría. ¿Tú crees que podría ser actriz?

Ismael: Sería difícil de decir a simple vista.

Mariluz: Entiendo.

(Entran Gogó, Nike y Keep.)

Gogó: Yo creo que no vendrá. En el último momento tendrá miedo y venderá el teatro sin aparecer por aquí.

Nike: Te equivocas. Es una mujer con carácter y vendrá.

Keep: De momento, estos dos ya están aquí. Me hace gracia esta mujer.

Mariluz: Tú eres actor, ¿verdad?

Ismael: Intenté serlo.

Mariluz: ¿Tú me harías una prueba?

Ismael: ¿Una prueba?

Mariluz: Una prueba, sí. Para ver si tengo...dotes interpretativas. La gente siempre me ha dicho que hago muy bien la payasa.

Ismael: Ya, pero es que un actor no hace el payaso. Un actor, es un payaso.

Gogó: Keep, deja de mirarla así. *(Pícaro.)* Ya sabes que eso es imposible.

Nike: Además, ella nos tiene miedo. Si viera la cara que tienes, se esfumaría para siempre.

Keep: Te equivocas. Nos tiene miedo porque no nos conoce. Podríamos ver si es actriz.../

Mariluz: Es curioso. Hará unos años, una noche me invitaron a una fiesta. Era cuando yo trabajaba para una agencia de publicidad. A mí no me hacían mucha gracia este tipo de fiestas, pero tuve que ir, imagen de la empresa,

¿ya sabes? Pues efectivamente, cuando llegué, constaté que era la típica fiesta aburrida a la que siempre me hacían ir, así que me pedí un whisky solo y salí a pasear por el jardín.

Gogó: Nosotros vamos a buscar el vestuario. ¿Tú qué haces?

Keep: *(Quiere escuchar la anécdota de Mariluz.)* Id, ahora voy.

Nake: Eres tonto de remate.

(Salen Gogó y Nake.)

Mariluz: De repente, me encontré con Sofía, y no sé muy bien cómo, acabamos hablando y riendo. Bebimos mucho, bastante diría yo, y nos perdimos por el jardín. Estábamos bastante borrachas.

Ismael: ¿Por qué me explicas esto?

Mariluz: En medio de la borrachera, ella me dijo, que su madre murió cuando ella era pequeña y que nunca había conocido a su padre, o que por lo menos, no recordaba haberlo conocido. Que le encantaría que algún día, así, al estilo de las películas americanas, su padre se le apareciese en la puerta de su casa una tarde de domingo, y le dijese: “Hola Sofía, soy tu padre”. Entre lágrimas me dijo que no le pediría ninguna explicación. “Todos tenemos nuestras cosas. Tengo ganas de ser abrazada por alguien que me quiera” me dijo. *(Silencio.)*

Ismael: ¿Y qué pasó después?

Mariluz: Que la abracé y nos hicimos amigas. Muy amigas. Ella ha crecido sola y se ha tenido que hacer fuerte, pero detrás de esa máscara, hay una mujer muy sensible.

Ismael: ¿Ella te lo ha explicado?

Mariluz: Ella no me ha explicado nada. He visto como la miras y eso me basta. Tú eres el único que la puede ayudar.

Ismael: ¿Y cómo puedo hacerlo?

Mariluz: Tendrás que averiguar por qué aún sigues por aquí.

Ismael: Estaré por el teatro. Prefiero que Sofía no me vea cuando llegue.

(Sale Ismael. Keep, sin querer, hace un ruido.)

Mariluz: Hola. ¿Tú quién eres?

Keep: ¿Yo? ¿Me hablas a mí?

Mariluz: Sí, claro. Tú debes ser el técnico del teatro, ¿no?

Keep: ¿Cómo? ¿El técnico? Sí, sí, sí, es que soy nuevo.

Mariluz: Me llamo Mariluz.

Keep: Yo Keep.

Mariluz: ¿Keep? ¿Qué tipo de nombre es ese?

Keep: Mmmm, es...un apodo, un mote. De los amigos, ¿sabe?

Mariluz: Tutéame, por favor.

Keep: No puedo.

Mariluz: ¿Por qué?

Keep: Porque...mi religión no me lo permite.

Mariluz: Que gracioso. Estás de broma, ¿no? Que mono. Mi religión, dice.

Keep: ¿Es usted actriz?

Mariluz: Ojalá, *(Soñadora.)* actriz. Ya me gustaría.

Keep: Pues le ha salido muy bien la historia de Sofía y el jardín.

Mariluz: ¿Tanto se me ha notado?

Keep: Un poco, pero ha sido muy convincente.

Mariluz: ¿Cómo sabes que era falsa?

Keep: Los técnicos estamos acostumbrados a verlos ensayar.

Mariluz: ¡Un momento, un momento, un momento! Este teatro no tiene técnico, si está en venta. ¿Tú, quién eres? Ay, dios mío, ¿no serás un...? ¿Uno de ellos?

Keep: No tenga miedo. No le haré nada.

Mariluz: ¿Cómo es posible que te pueda ver?

Keep: No sé. Quizá es por el monólogo de no pasar hambre.

Mariluz: Quieres decir, ¿qué puedo ser actriz? ¿Cómo Sofía?

Keep: Debe tener esencia por ahí dentro.

Mariluz: ¿Qué tengo esencia? Nunca me habían dicho algo tan bonito. Keep, ¿Qué te pasa? Te empiezo a ver borroso.

Keep: Tenía razón. Tiene esencia, pero tendrá que madurarla más. Dejará de verme en breve, pero si sigue trabajando, nos veremos pronto. Antes de irme, querría pedirle un favor.

Mariluz: Dime.

Keep: ¿La puedo oler? Desde mi...

Mariluz: ¿Sí?

Keep: Desde mi accidente, no he vuelto a estar cerca de una mujer. Solo quiero olerla para que no se me olviden los recuerdos, ¿entiende?

Mariluz: Sí, entiendo. Acércate.

(Lentamente Keep se acerca a Mariluz. Él la huele. Ella le intenta abrazar, pero Keep se le escurre entre los brazos.)

Keep: Gracias.

(Keep se separa de ella. Se va poco a poco. Entra Sofía.)

Mariluz: Sofía, estoy aquí.

Sofía: ¿Qué haces aquí?

Mariluz: Lo he visto.

Sofía: ¿Qué has visto?

Mariluz: A uno de los espíritus, de los fantasmas.

Sofía: Pero ¿qué me estás contando?

Mariluz: Que sí. Se me ha aparecido aquí mismo.

Sofía: No has fumado, ¿no?

Mariluz: ¿Qué dices ahora? Estaba aquí, con *(Rectificando.)* ...aquí con...con mis cosas, y me he puesto a recitar y a cantar, ¡y se me ha aparecido! Era tan guapo. Yo no creo que sean siniestros como tú dices.

Sofía: ¿Y qué te ha dicho?

Mariluz: No muchas cosas, porque se ha empezado a deshacer o algo así.

Sofía: ¿Ha deshacer?

Mariluz: Me ha dicho que he de trabajar duro si quiero ser actriz. ¡Qué tengo esencia! Como tú.

Sofía: Has fumado, seguro. Déjate de bromas. ¿Qué haces aquí?

Mariluz: No me quería perder tu gran actuación.

Sofía: No habrá ninguna gran actuación. Haré esa maldita escena y después todo se habrá acabado. Venderemos y de vuelta a nuestra tranquila vida. Sin complicaciones.

Mariluz: Yo, Sofía, voy a plantearme dejar mi trabajo.../

(Entra Yves.)

Sofía: Tú estás loca de remate.

Yves: Buenos días Sofía. Veo que tendremos público.

Mariluz: Sí. Espero no molestar.

Yves: Que va, las actrices nunca molestan. *(Le sonríe.)* Lo que pasa es que esta no es tu escena.

Mariluz: Entiendo. Ahora me toca ser público.

Yves: Exacto. ¿Estás preparada, Sofía?

Sofía: No me hace falta estar preparada. Hagámoslo, y cuanto antes mejor.

Yves: Perfecto. Los chicos están a punto de llegar. ¿Te acuerdas como iba la escena?

(Entren Gogó, Keep y Nike. Gogó interpretará al Duque y Keep a Orlando.

Evidentemente, la escena será interpretada lo mejor posible.)

Sofía: Sí. Jaques y el Duque están en el bosque, comiendo y charlando. Llega Orlando, el cual ha sido desterrado, e intenta robarnos la comida para su anciano compañero. ¿Es más o menos así?

Yves: Podríamos decir que sí. Un poco resumido, pero sí.

Gogó: Ya estamos preparados. Pensábamos que no vendría.

Sofía: Os equivocabais, otra vez.

Keep: Le hemos traído algo de vestuario.

Sofía: No necesito ningún tipo de ropa.

Keep: Como quiera. A nosotros nos gusta así, pero usted hágalo como esté más cómoda.

Yves: Gogó y tú, estaréis aquí comiendo. Keep entrará por aquí. El resto es cosa vuestra.

Sofía: Perfecto. ¿Él no vendrá?

Yves: ¿Ismael? Sí que vendrá. No te preocupes. Empezad.

Gogó: ¿Comenzamos?

(Sale Keep. Yves y Nike se ponen a pie de escenario.)

Sofía: *¿Por qué? ¿Quién censura a alguien en particular cuando lo que está censurando es el orgullo?*

¿No finge éste como marea gigantesca hasta que, fatigado, retroceden sus olas?

¿Y a qué mujer aludo de la corte cuando afirmo que la cortesana no merece llevar sobre sus hombros pompa principesca?

¿Quién puede decir que a una me refiero cuando esa una puede ser su propia vecina?

¿Quién puede haber de condición tan baja que diga que su lujo yo no pago

*-pensando que me refiero a él- y que su propia necesidad
al temple de mi discurso no acomode?
¿Quién? Decidme. ¿Quién? Que yo pueda saber
el modo en que mi lengua ha ofendido,
pues si fui justo se ultraja solo él, y, si él lo fue
entonces vuela mi censura como un pato silvestre
sin que nadie reclame. Pero, ¿quién llega ahí?*

(Entra Keep.)

Keep: *Deteneos y no comáis.*

Sofía: *¿Qué haces?*

Keep: *¿Qué pasa?*

Sofía: *¿Y tú tienes que inspirar a los actores? ¿Por qué gritas de esa manera?*

Keep: *Estoy acumulando la tensión de la humanidad en la palabra. La retengo,
pero a la vez la dejo ir con rabia.*

Sofía: *¿Y eso qué se supone que es?*

Keep: *Teatro contemporáneo.*

Sofía: *Por favor, ¿puedes volver a entrar y decirlo normal?*

*(Yves hace un gesto a Keep para que acepte las indicaciones de Sofía. Keep sale muy
desconcertado. Unos segundos y vuelve a entrar.)*

Keep: *No sé qué tengo que hacer. Me he bloqueado.*

Sofía: Sitúate en la acción. Este chico ha sido expulsado de palacio por un crimen que no ha cometido. Además, va acompañado de un anciano que le hace más pesado el viaje, por no hablar del hambre que tienen. No está acostumbrado a vivir en el bosque, eso es lo que puedes interpretar. Él cree que todas las personas que habitan estos parajes, son peligrosas, es decir, tiene miedo. Sencillo: miedo, desconfianza, y hambre, mucha hambre.

Gogó: ¿Y yo? Yo no tengo hambre, ¿verdad?

Sofía: Primero, deja de hacer estas posturas tan raras mientras me escuchas. Tú y yo simplemente estamos charlando y comiendo.

Gogó: Entonces, ¿cómo encontraré los matices?

Sofía: Estad aquí y ahora, conmigo. Mirémonos de verdad. Ya vendrán los matices.

(A Keep.) Vuelve a entrar.

(Keep mira a Yves y éste le vuelve a hacer el mismo gesto que antes. Keep sale repitiendo en voz baja las palabras de Sofía.)

Keep: *Deteneos y no comáis.*

Sofía: *Pero si no he comido nada.*

Keep: *No lo harás hasta satisfacer a quien lo necesita.*

Sofía: *¡Mirad por donde sale el pájaro!*

Gogó: *¿La miseria así te envalentona?
¿O desprecias tan torpemente las buenas formas
que de vacío quedas de toda cortesía?*

Sofía: Mucho mejor. Ahora disfrutad y ya vendrán vuestros amigos los matices.

Yves: Sofía, tú también podrías disfrutar. No querría ser maleducado, pero lo estás haciendo sin ninguna emoción. Hacerlo correctamente no quiere decir hacerlo bien.

Sofía: Hacerlo bien, no quiere decir quererlo hacer.
(A Keep.) Sigue.

Keep: *Acertasteis en lo primero. La espina acerada de la extrema necesidad me impide mostrar cualquier forma cortés; más no nací entre rústicos y conozco buenas maneras. Pero ¡quietos, os digo! Mataré a quien coma de esos frutos, hasta que mi necesidad se haya atendido.*

Sofía: *A razones tenéis que atender o seré yo quien muera.*

Gogó: *¿Qué deseáis? Antes vuestra gentileza nos moverá a razón que vuestra fuerza.*

Keep: *Dejad que coma. Muero casi de hambre.*

Gogó: *Sentaos y comed. Sois bienvenido a nuestra mesa.*

Keep: *Así, con gentileza, me tratáis. Perdonadme, os lo ruego, creí que todo era aquí igual de salvaje, por eso me vestí la apariencia de autoridad feroz.*

Gogó: *Cierto es que conocimos días mejores y que al templo nos llamaron tañidos de campanas y que la mesa del honrado compartimos, y que limpiaron nuestros ojos lágrimas que engendró la sagrada piedad.*

*Sentaos, pues, en paz y tomad a vuestro antojo
todo cuanto podamos serviros,
y que sirva para aliviar vuestro apetito.*

Keep: *Interrumpir por un instante la colación
que yo iré como cierva en busca de mi cervatillo
para darle alimento: se trata de un pobre anciano
que arrastra sus pasos tras los míos
y sólo por amor. Hasta no tenerle satisfecho
-¡dos grandes males le agravian: hambre y vejez!-
no he de probar bocado.*

Gogó: *Id a buscarle presto,
que nada comeremos hasta vuestro retorno.*

Keep: *Os doy las gracias. El cielo os bendiga por la ayuda.*

(Sale Keep.)

Gogó: *Veis que no estamos solos en la infelicidad:
este gran teatro que es el universo
más tristes espectáculos ofrece que la escena
en donde actuamos.*

(Entra Ismael por un lateral del escenario.)

Sofía: *¡Por fin aparece! ¿Dónde estaba el señor director?*

Ismael: *Sofía...no te engañes.*

Sofía: ¿Qué no me engañe? Vosotros sois los que no os tenéis que engañar conmigo. (*Dura, a Ismael.*) Tú, no te has de engañar conmigo. Yo no soy la actriz que creéis.

Ismael: Eso no es verdad. Eres mucho más de lo que nos pensamos.

Sofía: Lo mejor que puedo hacer, es dejar esta pantomima y olvidarme de vosotros. No sé ni que hago aquí arriba.

Ismael: Si que lo sabes.

Sofía: Deja de decir tonterías. ¡Tú no sabes nada de mí! ¡Tú te largaste hace mucho! Ya basta. (*Comienza a salir.*)

Ismael: (*Tan emocionado como sea posible.*)

*¡El mundo es un gran escenario
y simples comediantes los hombres y mujeres!*

Acaba la escena, hija mía.

(*Sofía mira a Ismael. Silencio.*)

Sofía: *¡El mundo es un gran escenario
y simples comediantes los hombres y mujeres!
y tienen marcados sus mutis y las apariciones
y en el tiempo que se les asigna hacen muchos papeles
pues en siete edades se dividen sus actos: la infancia
va primero, que llora y que babea en manos de su ama.
Luego el muchacho llorón que arrastra su mochila
y su cara resplandeciente por la mañana, como caracol
cansado, hasta la escuela. Luego el amante*

*suspirando como un fuelle, entonando baladas
tristes que dedica a las cejas de la amada. Y el soldado
profiriendo juramentos, con barbas de leopardo
celoso de su honor, duro y eficaz en la pelea,
tras las pompas de la gloria que quiere ver
hasta en la boca del cañón. Y el justicia,
de hermosa panza abombada, repleta de capones,
ojos severos, corte de barba al uso
repartiendo lugares comunes y sentencias,
así representando su papel. La sexta edad
muestra con sus pantuflas a Pantalón enjuto
con anteojos sobre la nariz y bolsa en el costado;
sus calzas juveniles, que ha conservado bien, le quedan
anchas en sus piernas escuálidas, y su vozarrón
viril, que atipla como un niño, suena a caramillo
y a flauta. Y la escena final
-con la que termina esta historia azarosa-
es la segunda infancia o el olvido,
ciego, desdentado, sin paladar, sin nada.*

(Muy emocionada y desconcertada por todo lo que se le mueve por dentro.) Ya tenéis lo que queríais. He hecho la escena, ahora marchaos.

Ese era el trato.

(Nadie se mueve. Todos están boquiabiertos. Silencio)

Antes de que aparecieses por el colegio mayor, un día recibí una carta de la abuela. Dentro había una fotografía y una nota que decía: “Pequeña,

para que no me olvides. La persona que me acompaña, es alguien muy especial”. En aquel momento pensé que me la había enviado para que tuviera un recuerdo de ella, pero la figura de aquel hombre me desconcertaba. Me confundía. Podía haberme enviado una fotografía de ella sola, no era casualidad que me enviara aquella. Pensé que aquel hombre podía ser mi padre, no te engañaré, pero era extraño, porque la abuela nunca hablaba de ti, así que pensé; tarde o temprano pasará algo. Las piezas pronto encajarán. Solo tenía que esperar.

Y la espera dio sus frutos. Un día apareciste en medio de mi clase, diciendo que buscabas alumnos para montar un grupo de teatro. ¿Aquel personaje era mi padre? Todavía no estaba segura. Las horas que pasamos juntos, como me hablabas, como me mirabas, como me sonreías...me iban convenciendo. Por fin habías aparecido. Yo sabía que tarde o temprano vendrías a sacarme de allí.

¿Nunca te has preguntado por qué la abuela nunca descubrió que yo formaba parte del grupo de teatro?

Si ella lo hubiera sabido, rápidamente hubiera querido saber quién le daba clases de teatro a su nieta, y te hubiera descubierto. Yo no quería perderte. Era tan teatral nuestra relación; el padre que se ocultaba de la hija y la hija que se escondía del padre.

Pero me hiciste daño, mucho daño...¿Recuerdas lo que me dijiste?:
“NUNCA SERÁS ACTRIZ PORQUE ESTÁS SOLA. SOLA NO IRÁS
A NINGÚN SITIO.”

Y desapareciste. No te culpo por huir. Huyen los cobardes, eso siempre irá contigo. Pero lo que me hiciste a mí, lo que le hiciste a tu hija, eso no te lo perdonaré en la vida.

Ayer cuando entré en el despacho, vi la misma fotografía que me envió la abuela y fue como revivirlo todo. Tú no has tenido el valor de decirme la verdad, y yo tampoco. No me exijas el valor que no tienes, porque yo tampoco te lo exijo.

Ahora, venís todos a decirme, que abandone mi vida, y que me dedique al teatro. Que mi abuela ha tenido una alucinación donde me ve haciendo de actriz y que por ello debo arrojar mi carrera profesional a la mierda, para dedicarme a la interpretación. ¡Venga ya! ¡Dejadme en paz! ¡Seáis fantasmas, actores o padres! ¡¡Yo no he llamado a nadie!!

(Limpiándose las lágrimas.)

Ahora os tenéis que ir. Como ya os dije, yo no quiero ser actriz. Los papeles ya están firmados y pronto el teatro tendrá otro propietario.

(Sofía se va y justo antes de bajar las escaleras, vuelve a llorar. Se derrumba.)

Yo también fui cobarde no diciéndote lo que sabía. ¿Cómo hubiera sido mi vida? Esa es la pregunta que me he repetido durante años. ¿Cómo hubiera sido mi vida si hubiera tenido el valor de decirte lo que intuía? ¿Hubieran cambiado las cosas? No lo sé. Pero, ¿por qué? ¿Por qué a mí? Yo estaba tranquila con mi vida y ahora me hacéis hacer esto...y disfruto, disfruto como nunca lo he hecho. ¡Mierda, mierda, joder! Claro que quiero ser actriz. *(A Ismael.)* ¿Qué quieres de mí?

Yves: Sofía, no queremos nada de ti. Levántate. Mira este teatro, nota como forma parte de ti. Nota como tú eres parte de él. Tú eres actriz, una gran actriz. Olvida el pasado. El pasado no lo podremos cambiar. Tu abuela estaría muy orgullosa de ti.

Mariluz: Yo estoy muy orgullosa de ti.

Keep: Nosotros le ayudaremos con el teatro y los actores.

Sofía: ¿Vosotros?

Gogó: Sí, podemos mejorar. Encontraremos más matices. Nosotros intentábamos hacer teatro moderno, no queremos quedarnos atrás.

Sofía: El teatro nunca desaparecerá. Mientras existan las personas, siempre habrá teatro.

Nake: A ver, puede que necesitemos aprender algunas cosillas, pero tenemos voluntad.

Yves: Creo que nos tendremos que replantear ciertas cosas. Tendremos que volver a la antigua escuela, como ya os decía. Por suerte, tendremos a una buena maestra para aprender.

Ismael: Sería mejor decir, una buena directora.

Yves: Exacto. Una buena directora y una mejor actriz.

Mariluz: Escuchad, yo quiero formar parte de esta compañía. Tengo esencia, me lo dijo Keep.

Nake: ¿Te vio? Pero que callado te lo tenías.

Keep: Es buena actriz, la vi interpretar, y me vio.

Mariluz: Yves, ¿podríamos ver la sastrería? Me encantaría probarme algún vestido.

Yves: Todo el vestuario está en el segundo piso. Por allí.

Mariluz: Gracias.

Yves: Chicos, ¿nos acompañáis?

Keep: Sí.

Mariluz: ¿Qué han dicho?

Yves: Que sí, que nos acompañan.

Mariluz: ¿Dónde está Keep?

Yves: Aquí.

Mariluz: Ay, que divertido será esto.

Nake: ¿Cómo no iba a ir este? Le encantará ver como se cambia su nueva amiguita.

Gogó: Nake, ¿estás celosa?

Nake: Pero ¿qué dices? ¿Celosa yo? Vamos hombre, solo faltaría.

Gogó: Si tú quieres, puedes ver cómo me cambio yo, amorcito mío...

Nake: Gogó, no te pases con tus chistes...

(Sale Nake persiguiendo a Gogó. Detrás de ellos Keep, Mariluz e Yves. Silencio.)

Sofía: No los puedes ver, ¿verdad?

Ismael: No.

Sofía: No te preocupes. Los verás. Pa... *(Se sorprende de lo que estaba a punto de decir.)* Ismael.

Ismael: ¿Sí?

Sofía: Me gustaría empezar de nuevo, sin rencor.

Ismael: Gracias Sofía. Prefiero no verlos y poder verte a ti.

Sofía: Papá... Vamos a tener mucho trabajo por delante. *(Se abrazan. Van saliendo poco a poco.)* ¿Tú sabes cómo está la industria teatral? Ya te lo digo yo, fatal.

(Entra Mariluz vestida de época. Se para en el centro y muy solemne.)

Mariluz: ¡Arriba el telón!

(Oscuro.)